

Becarios Alumni Un ejemplo de superación

Ellos ponen el talento, el esfuerzo y las ganas de mejorar el mundo. El Programa de Becas Alumni, los recursos económicos necesarios para que más de ochocientos estudiantes se hayan formado en la Universidad desde 2003.

TEXTO *Rocío del Prado [Com 15]*

FOTOGRAFÍA *Adolfo Suárez [Com 15] y Manuel Castells [Com 87]*







Anthony Guamán (derecha) estudia segundo de Filosofía y Derecho y es uno de los 306 becarios del presente curso.

HACE DOCE AÑOS, CUMPLIENDO UNA aspiración del fundador de la Universidad de Navarra, san **Josemaría Escrivá**, nació el Programa de Becas Alumni. Este proyecto consistía en promover entre los antiguos alumnos un programa de ayudas para que estudiantes con buenas cualidades humanas y académicas, pero sin posibilidades económicas suficientes, pudieran estudiar en la Universidad de Navarra.

Natalia Couto [Pedg 00], directora del Programa, hace un balance positivo de su desarrollo a lo largo de más de una década. «No solo hemos evolucionado —el importe medio de cada beca se ha incrementado un 50 por ciento en los últimos seis años—, sino que hemos puesto en marcha en España una iniciativa innovadora. Nuestro programa ha sido implantado en otras universidades. Hemos abierto un panorama nuevo en nuestro país, donde la cultura de la donación y las becas aún no se ha consolidado».

La marca distintiva de este proyecto, además del talento o las cualidades humanas de sus participantes, es su carácter solidario. «Cuando entran a participar en el programa de becas, comienzan a formar parte de una cadena de solidaridad»,

explica **Couto**. En esta cadena, los estudiantes adquieren un compromiso moral para que el proyecto continúe en el futuro. Es el caso de **Blanca Rodríguez** [His Com 15], recién licenciada que, al conseguir su primer empleo, ha empezado a colaborar con el programa de becas, para que otros puedan tener la misma oportunidad que ella.

Además de este compromiso, los becarios se esfuerzan por mantener una nota media concreta en la carrera y durante los dos primeros años viven en un colegio mayor, donde adquieren una formación humana que complementa sus estudios. «Resulta muy enriquecedor lo que se aprende gracias a la convivencia con otros colegiales», explica **Carlos Corrales** [His

PIONEROS

«Con el Programa de Becas Alumni hemos abierto un panorama nuevo en España, donde la cultura de la donación y las becas aún no se ha consolidado»

Com 15], antiguo decano del Colegio Mayor Mendaur y becario alumni graduado el pasado curso.

Aunque es un programa exigente, en el que se ofrece una excelencia académica y una formación integral, **Couto** no duda cuando se le pregunta el criterio de selección de estos alumnos: «Normalidad. Este programa está dirigido a todo tipo de personas con capacidad para enfrentarse a estudios universitarios cuyo último recurso para poder formar parte de esta Universidad es la Beca Alumni. No importa su lugar de nacimiento o el grado que quieran cursar».

TRESCIENTOS SEIS ESLABONES DE LA CADENA. Este año trescientos seis estudiantes de dieciséis países de Europa y América participan en el Programa. Detrás de estos alumnos, repartidos por las aulas de los campus de Pamplona y San Sebastián, palpitan historias inverosímiles y otras más discretas. «Pero todas ellas —cuenta **Natalia**— son un ejemplo de superación diaria».

El trato continuo con los becarios ha llevado a la directora del Programa a conocer de primera mano muchos testimo-

nios. «Vienen a compartir conmigo sus preocupaciones, pero también sus éxitos. No tiene precio. Su superación, alegría y entusiasmo me hacen rejuvenecer», subraya **Couto**.

Entre esas historias se encuentra la de **Ítalo Anthony Guamán**, un joven ecuatoriano de Riobamba, una población situada en la cordillera de los Andes. Su familia había vivido durante diez años en España, pero la crisis económica hizo que **Anthony**, el mayor de tres hermanos, y su madre decidieran volver a su ciudad natal. Su padre, sin embargo, se quedó en Alicante para ayudarles en todo lo que fuera posible. En ese momento, **Anthony** nunca pensó que volvería a España.

En 2013, al terminar bachillerato, conoció el Programa de Becas Alumni. «Cuando supe que existía la posibilidad de estudiar en la Universidad de Navarra no me lo pensé dos veces. Ha supuesto una oportunidad para mí, pero también una esperanza para toda mi familia de empezar de nuevo; espero poder contribuir a que estemos juntos aquí otra vez», señala.

La historia de **Anthony** es uno de los muchos ejemplos de cómo se ha hecho realidad la ilusión de san **Josemaría**: que ninguna persona deje de estudiar en la Universidad de Navarra por limitaciones de recursos económicos.

Desde la puesta en marcha de las Becas Alumni en 2003, el fondo destinado a estas ayudas ha ido creciendo hasta alcanzar los 2.349.765 euros. Pero el fin que se persigue implica también aumentar el número de becas concedidas. Con los ciento diecinueve nuevos alumnos que se incorporaron al programa en septiembre, son más de trescientas las personas que disfrutan de una beca este curso. «Nuestro próximo objetivo consiste en sobrepasar pronto el medio millar, de forma que cada año puedan aceptarse más solicitudes», apunta **Natalia Couto**.

Para algunos estudiantes, como **Anthony Guamán**, la Beca Alumni no es un simple apoyo económico, ni un mero golpe de suerte: «A veces los milagros no vienen directamente del cielo, sino a través de personas como los donantes, que ayudan a quienes, por razones de la vida, ven limitadas sus oportunidades». **NR**

PERFIL DEL BECARIO ALUMNI

UNIVERSITARIOS. Son jóvenes con inquietudes intelectuales, con una gran curiosidad por conocer y aprender. No pasan por la Universidad, la viven. Tienen un afán constante por crecer, ser mejores y buscar la excelencia.

TALENTO RESPONSABLE. Son estudiantes con mucha capacidad de esfuerzo. No tienen miedo a asumir retos y poner medios para conseguirlos, aunque eso suponga renuncias y dificultades. Trabajan con rigor y tienen una cabeza y un corazón abiertos y cultivados.

AMPLITUD DE MIRAS. No buscan el resultado inmediato. Prefieren la constancia en el día a día, aprender y disfrutar con

el «mientras». Saben que en la vida triunfa la gente trabajadora y constante, saben que no se puede ser bueno en todo y toleran los fracasos. Siempre es posible mejorar.

GENEROSIDAD. Es el punto de partida de este programa de becas. El ejemplo de las personas que ayudan fortalece a estos alumnos en ser personas agradecidas y comprometidas con mantener y hacer crecer esta cadena de solidaridad.

SERVICIO A LOS DEMÁS. Son personas conscientes de la oportunidad que se les ha brindado y dan lo mejor de sí mismas para influir y servir a la sociedad, en los pequeños detalles y en las grandes decisiones.

CIFRAS

119 nuevos becarios en el curso 2015-16.

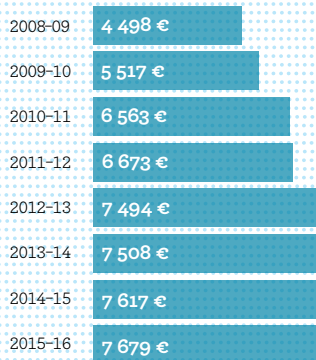
306 estudiantes disfrutaron de una beca Alumni en el curso 2015-16.

54 becarios culminaron sus titulaciones en el curso 2014-15.

50% se ha incrementado el importe medio anual desde 2008 hasta 2015.

2.349.765 € destinados al fondo de las becas Alumni en el curso 2015-16.

IMPORTE MEDIO ANUAL



FONDOS ANUALES

